

DEL DOMINGO

El tango pasa del oído al corazón y después los pies hablan



Texto y fotografías: Margaritalnés Restrepo SantaMaría



Entra por el oído, en la calle Caminito. Baja por el corazón, en la Plaza Dorrego. Y después, los pies hablan, también, en el barrio San Telmo.

Una alta y sencilla repisa, con botellas de vino y latas de legumbres. Un cajón lleno de pan, que se abre y se cierra al ritmo de la mueca de los comensales. Tras el mostrador, dos viejos bonachones, de delantal blanco. Y a su lado, un aparato de radio, sintonizado en la emisora El Mundo, moliendo tangos...

"Nací en un barrio en donde el lujo fue un albur, por esa tengo el corazón mirando al sur... Mi viejo fue una abeja en la colmena; las manos limpias, el alma buena..."

Y un aparato de radio... En la fonda Los Maestros. Y su menú de pastas. En una esquina silenciosa. En el cruce de Estados Unidos con Balcarce. En el barrio San Telmo. Ciudad de Buenos Aires. Los Maestros. Del techo cuelga un inierro de lámpara y ventilador. De las ventanas, cortinas verdes y blancas. De las mesas, manteles de cuadros rojos. De los muros, fotografías y frases...

Y sigue la radio El Mundo, con Eteldia Blázquez... "Mi barrio fue una planta de jazmín, la sombra de mi vieja en el jardín, la dulce fiesta de las cosas más sencillas y la paz en la gramilla, de cara al sol..."

Y en los muros están las fotografías... Carlos Gardel, Edmundo Rivero, Humprey Bogart, Anibal Troilo, Frank Sinatra. Y una vieja partitura. Y unas láminas de caballos. Y el viejo Chaplin.

Y las frases... "Que no te mire nadie... Me da pena confesarlo... Poema... Me vi sin fe... Quién hubiera dicho... Las vueltas de la vida..."

En la fonda Los Maestros, de San Telmo, decorada con fotografías...

ROQUIS PARA LA SUERTE
Son las diez y media de la noche. Y por la puerta de Los Maestros sale una joven pareja, con su niño de pocos meses en un cochito.

Y se quedan, en una mesa, limpios de flocos, los platos: una comidita que, el 29 de cada mes, cogen los argentinos apátridas: con billete debajo del plato y con la confianza de atraer, así, la buena suerte.

Y se queda, también, radio El Mundo moliendo tangos. "Mi barrio fue mi gente que no está, las cosas que ya nunca volverán; si desde el día que me fui, con la emoción y con la cruz, y a pocas cuadras de allí, unos minutos después, en otra esquina, empieza a sonar un descendiente de ese instrumento que trajeron de América los marineros alemanes: un bandoneón con incrustaciones de nácar. Y suenan una tuba, y una flauta, y un violín, y una guitarra, y un clarinete, y un piano.

Y se escuchan voces... "Alma, ¡tanto fe han herido... Quiero olvidarte tu voz, tu amor; pero no puedo... Sentir que es un soplo la abrazo... No esperes nunca un vida n... El día que me quieras... Adiós muchachos de allá... Adiós voces e instrumentos recuerdan a Troilo. Y a Gardel. A Juan de Dios Filiberto. A Francisco Canaro. Y a Julio Caro. Y bailan Los de Cobre. Suena el bandoneón de Ernesto Baffa. Y el piano de José Colangelo... Y en ese lugar "arreglado" para turistas, El Viejo Almacén, de gancha con un corbata rojo y un sombrero con cintilla, con una milonga o un tango, la nostalgia sale al escenario.

YASE FUE EL HOSPITAL
"Esa ráfaga, el tango, esa diablura los atareados años de saña; hecho de polvo y tiempo, el hombre dura menos que la liviana melodia. Que sólo es tiempo. El tango crea un turbio pasado irreal que de algún modo es cierto, un recuerdo imposible de haber muerto, peleando en una esquina de suburbio..."

Y recordando a Jorge Luis Borges, dejamos El Viejo Almacén, en esa esquina. Allí, en independencia con Balcarce, donde hubo una vez... el Hospital Inglés, que tuvo a "su haber" la primera cirugía argentina con éter como anestésico. Y hubo una vez, después, el almacén de ultramar Girillas de Plata; y venta

de vinos al mayor y al detal, y restaurante Volga. Dejamos El Viejo Almacén, al que así llamó, hace 21 años, Edmundo Rivero. Sus puertas y ventanas verdes. Y sus muros blancos. El que no vende, como lo hacían los viejos almacenes porthenos, jabón amarillo, yerba mate, azúcar, fideos y cerveza, en barril, marca chanchito. Pero sí, bebidas. El que debe su nombre a un tango... "En un viejo almacén del Paseo Colón donde van los que tienen perdida la fe..."

NOSTALGIA CON VINO
Dejamos atrás la fonda Los Maestros. Y su radio moliendo tangos. Y El Viejo Almacén. Y su nostalgia saipucada de turismo. Y

nos seguimos llegando las notas tanqueras y milongueras, de otros rincones de Buenos Aires... Ecos del Café Homero... En el Palermo que vio nacer a Jorge Luis Borges... Allí, donde algún hombre se quita "poemas que hace días lleva encima"... Allí donde... "Ayer, hoy y mañana, es sólo un juego de palabras que dicen todavía... Si apostás a carta de ilusión, son de dolor las cartas que te dan... En el naipe de vivir, para ganar primero perdí..." Y la nostalgia se moja con el vino.

Ecos del Café Homero, con seis años de vida. Del plano de Oswaldo Tartarini; y el bajo de Angel Rudolli; y el bandoneón de Nestor Marconi. Y de ese tango improvisado que se vuelve jazz

En el café donde "cada día que pasa, con cruel insistencia, tu imagen se agranda, se agranda, y se aleja..." Donde Roberto Polaco Goyeneche, en cantar insiste. Donde alguien concluye que "primero hay que saber sufrir, después amar, después partir; y al fin, andar sin pensamientos..."

Y la nostalgia se moja con el vino. **SIN RUMBO**
Pero hay algo más puro que esos ecos. Y es el eco de la nostalgia pura. Quizá porque "el tango crea un turbio pasado irreal que de algún modo es cierto, un recuerdo imposible de haber muerto, peleando en una

esquina de suburbio..." Allí. En el barrio Villa Urquiza de la capital argentina... En el Club Social y Deportivo Sin Rumbo (nombre que explica por la primera novela existencialista iberoamericana, escrita a finales del siglo pasado). En un salón, cual viejo rectorio de colegio. Embalsados. Y con mesas apoladas contra los muros. Cual club de vecindario. Ahí están. Ellos y ellas. Milonguando.

En un Club con 60 años encima. Y con un disc jockey, Domingo Toto, Cirilo, con 72 años cumplidos. Uno de los cinco o seis clubes que quedan en Buenos Aires, de su género. De los que había hasta cinco por barrio en el decenio de los 40.

Aquí están. Ellos y ellas. Milonguando. Los sábados. En la fiesta. Un exboxeador, un sepulturero... Bailan La Rusa, Tony, Gerardo, Peti, Pachin. Gente sencilla.

Aquí están. Los martes... En la práctica. Los más veteranos orientando a los más inexpertos y a los jóvenes... Aficionados. Muchos con ropa de fabricación casera.

SENTIMIENTO QUE SE BAILA

¿Quién piensa que el tango fue filiado de "danza pecaminosa", en sus primeros tiempos y fue presentado "en sociedad" en 1904, en el Palace de Glase de Buenos Aires? ¿Quién recuerda que, en ese "sentimiento que se baila", los más viejos dorados en los cuarenta y cincuenta de este Siglo, y que tuvo una relación con el burdel y los bajos fondos. Se mezclaron ritmos negros, sones campesinos y de inmigrantes pobres de la urbe? En el Club Sin Rumbo... Los bailarines de tango, que siempre daban en sentido contrario a las agujas del reloj, no responden a los ocho primeros compases (dicen que, en el pasado, era era el tiempo previsto para darle el visto bueno a la interpretación de la orquesta).

En el Club Sin Rumbo... Se dice que, en el baile del tango, las figuras son mudo pero no fin; que los que más importa es la personalidad. Que el tango entra por el oído, baja por el corazón, y después los pies hablan..."

Allí donde... "El tango entra por el oído, baja por el corazón, y después los pies hablan..." En el Club Sin Rumbo... La nostalgia si es legítima. El tango y la milonga parecen estacionados en el tiempo. Y no entra el ritmo que inunda otras esquinas porteñas. Y la tradición es roca. Y, de contrabando, en el repertorio se combinan tandas de música caliente, cambias.

¿Qué pasa... "El tango crea un turbio pasado irreal que de algún modo es cierto, un recuerdo imposible de haber muerto, peleando en una esquina de suburbio..." Aunque sea sobre baldosas. Y aunque no sea esquina. Ahí está el tango. Peleando. Sobreviviendo.

Aclaramos noches por decreto

¿Sabés? Allí, en esa esquina, en Caldas del Rey, la fonda de don Satelidillo, al que su esposa se le voló con otro, y el que, por la pica, le dejó su herencia a los vecinos, tomaba caldo el virrey.

¿Sabés? En este barrio han encontrado tóneles que, según quien arme el chisme, tuvieron diferentes usos; sirvieron para defenderse de ataques indios de vial y después para los contrabandistas.

¿Sabés? Ahí está la más estrechita de las casas de la capital argentina. En la Calle San Lorenzo (número 380, antes 66). Casa de dos metros y 17 de ancho (unos dicen que llega al medio). Una de las tantas de su estilo que, dicen los que saben, en el pasado usaban los esclavos libertos... Algo es algo... ¡Claro que sabés!...

Por el viejo Alto de San Pedro Telmo... Donde se velan casas blancas, de cal, con techos de junco, y el agregado de colores ocres y azules. Y los verdes. Y convenientes o inquilinatos. Y genoveses. Donde muchos ulican la fundación de la capital argentina. Donde se escuchó, tantas veces, a los payadores. Y en las noches, tanto se bebió en las pulperías.

¿Sabés?... aún se ve algún farol, pero no a los faroleros montados en escaleras de madera... Cuando los faroles eran de madera y papel y, luego, de vidrio. Y sus velas se prendían a la hora del rosario y hacia las diez de la noche ya se habían finiquitado.

Por el barrio San Telmo, 214 años después de que un gobernador de la Colonia, expidiera un decreto estimulando a la gente de esa ciudad a colocar faroles, con el fin de "hacer más claras las noches".

San Telmo. ¡Aclaramos noches por decreto! Pero sin arrebatarle a la oscuridad el secreto de su éxito.

Fuente de consulta: revistas Buenos Aires no Cuenta.



POR QUE CON RAMÓN H.?

- Porque su familia se beneficia de múltiples ventajas:
- Control de calidad integral respaldada con garantía
- Atención inmediata de su garantía a través del departamento de servicio al cliente.
- Entrega de un exclusivo manual de orientación al comprador.
- Libro de gastos de legalización del crédito: Estudio de títulos, avalúo, registro de hipoteca y timbres.
- Servicio personalizado de los trámites de su compra.
- Préstamos con condiciones de pago flexibles.
- Precios fijos garantizados.
- Además: • Banco del Inmueble: Más alternativas para comprar: mejores oportunidades para vender.
- Arrendamientos
- Gerencia de Proyectos y Avalúos.
- Con la facilidad de nuestra nueva Sucursal en Laureles.
- Asesores profesionales de confianza, respaldados con la solidez, experiencia y seriedad de Ramón H.
- Y Porque nos encanta ver familias felices!

COMPRE Y GANE FELICIDAD Y PREMIOS PARA SU HOGAR!
Unase a las familias que compran su vivienda a Ramón H!
Visite estos proyectos y GANE por su compra.
TODO COMPRADOR GANA! Oferta por tiempo limitado.

"Ramón H. les ofrece la felicidad de lo propio"

portales y CAMPINA
"Aparta-casas que crecen con mucho aire puro"
Aparta-casas en Robledo
Precios desde \$5'200.000
Casa Modelo Tel. 426 06 62
Ruta de buses La Campina No 250
Financiación: **Conavi**

TI DIBELA Parque de GRATAMIRA
"Esto si es mucho barrio"
Casas frente a Zenit
Precios desde \$5'700.000
Casa Modelo Tel. 267 48 25
Financiación: **Conavi**

QUINTAS DE LA PLAYA
"Para familias que quieren SU FUTURO YA" a 10 cuadras del centro.
Buses Cacerdo Rutas 93, 84 y 95
Precios desde Casa Modelo \$4'200.000
Tel. 269 18 69
Financiación: **Conavi**

Hablando con **RAMÓN HACHE** la gente se entiende
RAMÓN H. LONDONO LTDA.
El promotor inmobiliario

2519677

SUCURSAL LAURELES 248 10 31